

N70  
A5

Universidad de Nuevo León



# El Amor como elemento Básico del Arte

Conferencia dictada en la Escuela de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de N. L., el miércoles 16 de Noviembre de 1955, por el



Prof. José Andrade Maldonado

Director de la Escuela de Música y Danza Moderna y Mexicana de la Universidad de N. L.



Montevideo, N. L., Méx.

FONDO UNIVERSITARIO

FONDO UNIVERSITARIO

## EL AMOR COMO ELEMENTO BÁSICO DEL ARTE

Conferencia dictada en la Escuela de Filosofía Ciencias y Letras de la Universidad de Nuevo León, el miércoles 16 de Noviembre de 1955 por el Prof. José Andrade Maldonado.

Existen dos cosas sin las cuales el ser humano no puede vivir; porque estas cosas son, precisamente, las que brotando de lo más profundo de su alma, le hacen agradable la vida, le hacen llevaderos los sufrimientos que irremediablemente tiene que pasar, por el hecho de encontrarse coexistiendo en este mundo. Sin estas dos cosas, lo más probable es, que los primeros semejantes-nuestros, se hubieran dejado vencer por el cúmulo de enemigos que los atacaban sin cesar obligándolos a entablar luchas, que en aquellos primeros tiempos deben haber sido siempre a muerte. Estas dos cosas, sin las cuales la vida del ser humano es imposible, puesto que brotan de lo más entrañable de su naturaleza, son EL AMOR Y EL ARTE.

Hablar de amor y de arte es de lo más sugerente, esto es verdad, pero también lo es que resulta una labor muy ingrata debido a que se ha escrito tanto sobre esto, que es casi imposible traer a colación algo desconocido, algo nuevo; pero el hecho de que se haya tratado tanto sobre este tema, no le quita el interés y

Comunicación dirigida a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, el miércoles 15 de Noviembre de 1955 por el Prof. José María de Haldano.

Existen dos cosas que el ser humano no puede vivir; porque estas cosas son, precisamente, las que protegen de lo más profundo de su alma, la hacen estruendosa la vida, la hacen llevadera los sufrimientos que irremediablemente tiene que pasar, por el hecho de encontrarse coexistiendo en este mundo. Sin estas cosas, lo más probable es, que los primeros semejantes a nosotros, se hubieran dejado vencer por el cúmulo de enemigos que los rodeaban sin cesar obligados a establecer luchas, que en aquellos primeros tiempos debían haber sido siempre a muerte. Estas dos cosas, sin las cuales la vida del ser humano es imposible, puesto que protegen de lo más estruendoso de su naturaleza, son...

AMOR Y EL BIEN.

Hablar de amor y de arte es de lo más sugerente, esto es verdad, pero también lo es que resulta una labor muy ingrata debido a que se ha escrito tanto sobre esto, que es casi imposible traer a colación algo nuevo, conocido, algo nuevo; pero el hecho de que se haya tratado tanto sobre este tema, no le quita el interés y...

respaldados en él nos atrevemos a seguir adelante.

Nosotros, los hombres civilizados que llevamos una vida cómoda y rodeada de seguridad, una vida que nos tiene apartados de la naturaleza y que casi nos ha hecho olvidar todos sus beneficios y todos sus peligros, una vida dentro de la cual, si algunas veces nos enfrentamos con las bestias salvajes, lo hacemos por placer y llevando de nuestra parte todas las ventajas, no podemos imaginarnos lo que debe haber sido la vida de los primeros seres humanos: desnudos, desarmados y rodeados de un medio hostil.

La vida de estos primeros seres debe haber sido sumamente azarosa, continuamente atacados por las bestias salvajes, situación que debe haberlos obligado a pensar, a usar su inteligencia en la lucha y deben haber luchado con tal denuedo, que salieron victoriosos y entrenados para seguir luchando. ¿Pero para que lucharon? ¿Para que conservar una vida rodeada de tantos peligros? ¿Por qué ese afán de subsistir en un medio que les era completamente mortífero? hubiera sido mucho mejor y más razonable dejarse morir; hubiera sido mil veces más cómodo abandonar una vida rodeada de peligros, que asirse a ella aceptando tener que luchar continuamente en tanto que esta durara. Si, esto hubiera sido lo mejor, pero no podía ser porque el hombre se amaba; y como quiera que fuera su vida la amaba también: se hacía presente el principio de conservación que lo im-

pulsaba a sujetarse a la existencia con todas sus fuerzas; y luchaba poniendo en peligro su vida, por miedo a la muerte.

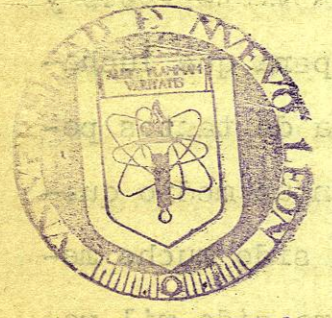
Entre los azares de la lucha; y como resultado del amor que el hombre se tiene asimismo, nació el arte. Como el hombre se ama necesita la felicidad, y el arte -- satisface en gran parte este anhelo. La danza y la música se pierden en la nebulosidad de la infancia humana, y una tras otra deben haber ido apareciendo las demás artes, según las necesidades estéticas lo fueron -- exigiendo, para satisfacer el anhelo originado en el -- amor.

Es evidente que no es posible hablar de arte sin -- hablar de amor; porque el arte es amor.

Cuando al final de su búsqueda, ARISTOTELES llega a descubrir la existencia del PRIMER MOTOR, termina su metafísica con estas palabras: "Y DE ESTE PUNTO PENDE -- EL UNIVERSO ENTERO; Y PENDE POR AMOR". Donde ARISTOTELES pone "ESTE PUNTO", o sea el PRIMER MOTOR; nosotros ponemos, para que cada quien tome la denominación que -- más le simpatice: EL SER ABSOLUTO, EL SUPREMO ARQUITECTO DE LA NATURALEZA, EL ETERNO, JEHOVA, EL SER INFINITO, ALA, DIOS, Etc. Etc. Se nos objetará que ESE PUNTO, ese PRIMER MOTOR, ese DIOS DE ARISTOTELES, no es el DIOS -- que reconocen las religiones. Hasta cierto punto esta -- objeción puede considerarse justa, porque dista mucho -- el Dios de Aristóteles, que mueve al universo por amor,

respaldaos en él nos elevamos a seguir adelante.  
Nosotros, los hombres civilizados que llevamos una  
vida cómoda y robada de seguridad, que casi nos ha  
tenido apartados de la naturaleza; y que casi nos ha  
hecho olvidar todos sus beneficios y todos sus peligros,  
una vida dentro de la cual, si alguna vez nos  
tamos con las bestias salvajes, lo hacemos por placer y  
llevando de nuestra parte todas las ventajas, no po-  
demos imaginar lo que debe haber sido la vida de los  
primeros seres humanos, desnudos, desarmados y robados  
de un medio hostil.

La vida de estos primeros seres debe haber sido  
sumamente dura, continuamente atacados por las be-  
stias salvajes, situación que debe haberlos obligados a  
pensar, a usar su inteligencia en la lucha y deben ha-  
ber luchado con tal denuedo, que nosotros, que habitamos  
entendidos para seguir luchando? Pero para conservar una vida robada  
ligros? Por que ese es el fin de su existencia en la  
les era completamente mortífero? Había alguna  
tor y más razonable dejarse morir, huir, o  
ces más cómodo abandonar una vida robada de peligros.



que se arise a ella asperso, ser que luchar continuan-  
mente en tanto que esta guerra. Si esto hubiera sido  
la mujer, pero no podía ser porque el hombre es más  
y como guerra que tiene su vida. La guerra, sin embargo,  
hacia presente el principio de conservación que lo im-

infundiendo en la materia un incontenible deseo de forma, que al cumplir se produce el tránsito de la potencia al acto (Potencia-Materia, Acto-Forma). Del Dios del pueblo hebreo, Dios creador y conservador del Universo, Dios severo, Dios de los ejércitos, Dios que tenía en este mundo su pueblo predilecto, y dista más del Dios del cristianismo: Dios que es todo amor, Dios de todos los pueblos de la tierra, Dios al cual pueden llamar con igual derecho todos los seres humanos, con el nombre de PADRE, Dios que no espera que vayamos a EL sino que EL viene hacia nosotros, dándose en holocausto de amor, de un amor infinito y por infinito, fuera del alcance de nuestra comprensión. Claro está que esta diferencia del Dios de Aristóteles y el Dios de las religiones, puede muy bien considerarse diferencia de punto de vista, ya que Aristóteles llega a la conclusión importante de un Dios independiente del Universo, de un Dios separado del cosmos, de un Dios que bien pudiéramos llamar personal.

Desde luego, nosotros tenemos la convicción de que la diversidad de nombres dados al SER SUPREMO, no implica diversidad de seres, sino que con todos esos nombres la referencia es al mismo SER; y nosotros para denominarlo, tomaremos la palabra DIOS. Así pues, siguiendo a ARISTOTELES, tendremos QUE DE DIOS PENDE EL UNIVERSO ENTERO Y PENDE POR AMOR, puesto que por ser quien ES, únicamente el amor puede constituir la liga que une a la

infundiendo en la materia un incontenible deseo de forma, que al cumplir se produce el tránsito de la potencia al acto (Potencia-Materia, Acto-Forma). Del Dios del pueblo hebreo, Dios creador y conservador del Universo, Dios severo, Dios de los ejércitos, Dios que tenía en este mundo su pueblo predilecto, y dista más del Dios del cristianismo: Dios que es todo amor, Dios de todos los pueblos de la tierra, Dios al cual pueden llamar con igual derecho todos los seres humanos, con el nombre de PADRE, Dios que no espera que vayamos a EL sino que EL viene hacia nosotros, dándose en holocausto de amor, de un amor infinito y por infinito, fuera del alcance de nuestra comprensión. Claro está que esta diferencia del Dios de Aristóteles y el Dios de las religiones, puede muy bien considerarse diferencia de punto de vista, ya que Aristóteles llega a la conclusión importante de un Dios independiente del Universo, de un Dios separado del cosmos, de un Dios que bien pudiéramos llamar personal.

Desde luego, nosotros tenemos la convicción de que la diversidad de nombres dados al SER SUPREMO, no implica diversidad de seres, sino que con todos esos nombres la referencia es al mismo SER; y nosotros para denominarlo, tomaremos la palabra DIOS. Así pues, siguiendo a ARISTOTELES, tendremos QUE DE DIOS PENDE EL UNIVERSO ENTERO Y PENDE POR AMOR, puesto que por ser quien ES, únicamente el amor puede constituir la liga que une a la

infundiendo en la materia un incontenible deseo de forma, que al cumplir se produce el tránsito de la potencia al acto (Potencia-Materia, Acto-Forma). Del Dios del pueblo hebreo, Dios creador y conservador del Universo, Dios severo, Dios de los ejércitos, Dios que tenía en este mundo su pueblo predilecto, y dista más del Dios del cristianismo: Dios que es todo amor, Dios de todos los pueblos de la tierra, Dios al cual pueden llamar con igual derecho todos los seres humanos, con el nombre de PADRE, Dios que no espera que vayamos a EL sino que EL viene hacia nosotros, dándose en holocausto de amor, de un amor infinito y por infinito, fuera del alcance de nuestra comprensión. Claro está que esta diferencia del Dios de Aristóteles y el Dios de las religiones, puede muy bien considerarse diferencia de punto de vista, ya que Aristóteles llega a la conclusión importante de un Dios independiente del Universo, de un Dios separado del cosmos, de un Dios que bien pudiéramos llamar personal.

Desde luego, nosotros tenemos la convicción de que la diversidad de nombres dados al SER SUPREMO, no implica diversidad de seres, sino que con todos esos nombres la referencia es al mismo SER; y nosotros para denominarlo, tomaremos la palabra DIOS. Así pues, siguiendo a ARISTOTELES, tendremos QUE DE DIOS PENDE EL UNIVERSO ENTERO Y PENDE POR AMOR, puesto que por ser quien ES, únicamente el amor puede constituir la liga que une a la